

El Monasterio de San Pedro de Arlanza y su primer Compendio historial, inédito

(CONTINUACION)

II

En el número 7 de este BOLETÍN dimos las primeras noticias sobre este interesante Códice, que ahora continuaremos después de aclarados algunos puntos oscuros, mientras estudiamos con el debido detenimiento la iglesita de Quintanilla de las Viñas, de la cual nos habíamos propuesto tratar en este número.

El Conde fundador quiso hacer del monasterio un panteón de familia y como antes dijimos «ordenó se trasladasen a él los restos de Gonzalo Núñez, su padre, y el de su madre D.^a Munia Donna, lo cual se cumplió igualmente con los de su mujer D.^a Sancha y varios de sus hijos». En otro lugar añade el códice, que ya estaban enterrados en Arlanza el joven Boal o Baudelio, hijo del Conde y su nieto García, hijo de Garci Fernández, y agrega que la Condesa, su mujer, D.^a Sancha, falleció en 952, y fueron pocos los que de su familia se enterraron allí (1).

También mandó fueran sepultados los caballeros que perecieron en la batalla de Acinas, el año 980. En él descansa D. Lope de Haro, progenitor de los Señores de Vizcaya, los dos hermanos Velasco, el insigne burgalés Martín González de Salazar, ayo del Conde, señor del Valle de Salazar y otros varios.

Otros muchos nobles recibieron también sepultura y el claustro de los caballeros es una prueba del aprecio que al cenobio profesaron.

La experiencia había demostrado a sus pobladores que el primitivo edificio no era lo suficientemente fuerte para defenderlos de una algarada enemiga, pues en tiempo de García Fernández fueron todos asesinados bárbaramente, por lo cual, sin duda en torno al

1 Es notoria la predilección de sus sucesores Don Garci Fernández y Don Sancho, por los Monasterios de Cardaña y Oña.

nismo edificaron en los siglos XI y XII varias torres que flanqueaban sus principales fachadas.

Tales fueron las del Capítulo y del Conde que se levantaban en la fachada principal al oriente y estuvieron con las restantes, almenadas (1).

Seguían la del Tesoro, construída al norte por Fr. Xemeno en 1138 (Véase plano publicado) sobre bases elegantísimas en estilo románico-ogival, con bóveda de nervios planos y algunas alhacenas en el interior. Sirvió para guardar las alhajas del culto, al mismo tiempo que de defensa y más tarde, como cárcel jurisdiccional (2).

A los pies de la primitiva iglesia se alzaba al poniente la de Fr. Pelayo, y en el sitio en que se levantó después la enfermería, al mediodía, la llamada de Doña Sancha (3).

Desaparecieron cuando se alargó la Iglesia y se hizo el nuevo refectorio.

Las del Capítulo y Tesoro sufrieron agregos (*sic*) en su altura, que desfiguraron su primitiva construcción militar.

Al alargar la iglesia desapareció completamente la cerca que unía entre sí a dichas torres, y hubo necesidad de cambiar el camino que rodeaba el convento, llevándole por lo alto.

No tuvo torre de campanas hasta que los Colonias elevaron para ellas un cuerpo en la torre del Tesoro. Su espadaña estaba colocada a los pies de la iglesia primitiva. Tenía cinco campanas: cuatro de ellas grandes y un campanillo que volteaba en la parte superior. La cruz con que terminaba y la campana que fué mutilada, habían sido derribadas por fuego del cielo, causando gran espanto en los moradores del Convento.

En 1348 al colocar la nueva campana dedicada a la Stma. Virgen María se rompieron las cuerdas y murió Fr. Silvano, saliendo también malheridos tres obreros que trabajaban en la obra.

El día 30 de Junio de 1274, por orden del abad don Domingo, se levantaron los restos del Conde Fernán González, y se trasladaron dentro de la Iglesia, colocándolos en el centro y como estorbasen para celebrar los oficios divinos, en 1369, el abad Don Andrés, man-

1 Fueron derribadas al levantar la nueva fachada y construir el claustro de entrada en 1643.

2 Allí se hallan grafitos con nombres de presos procedentes de Castel Bardou, etc. y en la clave de la bóveda se ve pintado un busto del Salvador en actitud de bendecir y con una cruz dentro de un círculo. Lleva nimbo con cruz de las potenzadas. Predominan los colores azules y rojos.

3 Primera esposa de Fernán González.

dó que los pusieran al lado del Evangelio y que en la pared se pusiera un letrero donde se dijese y se escribiese lo que había hecho (1).

También este abad mandó traer del antiguo monasterio de Santa María, de Lara, los restos de Doña Munia, Don Gonzalo, Ramiro; Don Tello y otros individuos de la familia del Conde, por haberse destrozado la iglesia (2) y se colocaron en sendas cajas de piedra, al lado del Evangelio (3). Quiriendo que los sepulcros fuesen dignos de los personajes allí enterrados, encargó la obra de ellos a Antón Pérez de Carrión, de quien ya tratamos en el primer artículo.

El abad Arredondo mandó renovar los letreros y pinturas representando al Conde en la iglesia (4). En la pared, al lado de la epístola se puso una inscripción que dice: «Siendo abbat desta cassa »Dom Gonzalo de Arredondo, se hizo la obra desta eglesia, año »de 1507 y otra: Ximon de Colonia me fecit anno de 1507».

La linterna, obra hermosa, que da claridad a toda la iglesia, con sus vidrios de colores que matizan la luz que hace resaltar la belleza de obra (sic) tiene una leyenda que dice: Francisco de Colonia me construyó, anno de 1525 (5).

El refectorio es una pieza digna de la riqueza y suntuosidad del monasterio y fué labrada en tiempo del mismo abad.

En el siglo XVI, se entregó a censo a D. Juan de Medrano, hidalgo rico y propietario de la Rioja la villa de San Martín de Cutrales (6), que después heredó el Sr. Zaballos (sic), y para cumplimiento de lo estipulado, con su antepasado, tuvo el Monasterio que acudir a la Chancillería de Valladolid, para que dictase sentencia-ejecutoría y abonase las cantidades estipuladas.

Por este mismo tiempo surgieron varios pleitos con Lara, Hortigueta y Covarrubias, por cuestión de linderos. Nuevamente hubo necesidad de acudir a la Justicia para la quieta posesión de las fin-

1 No queda nada de dicho letrero.

2 Datos de gran valor para conocer las vicisitudes que ha pasado el originalísimo templo del siglo IX que dimos a conocer en el número anterior de este «Boletín».

3 Están cubiertas por los escombros.

4 Actualmente muy desfiguradas. Respetó las de las absidiolas. En la del Evangelio aun se ve dentro de un círculo el Agnus Dei rodeado de los animales simbólicos con las alas formando aureola.

5 Eran a juzgar por los restos hallados muy hermosos: rojos, azules, amarillos, blancos y negros.

6 A medio camino de Quintanilla de las Viñas, partiendo de la carretera de Salas. Hasta tiempos recientes conservó su torreón, deshecho para hacer una cerca para el ganado. Su iglesia, situada al otro lado del arroyo, era pequeña como lo indican los restos subsistentes. Fué donado en 1154 al abad Pedro por el emperador Don Alonso y su esposa Doña Rica en unión

cas donadas por el Conde en su escritura de fundación y dotación del Convento.

En Contreras fué más grave el caso, pues al Padre Pedro Martínez y a los legos que se hallaban en el Priorato (1) los sitiaron los vecinos y sufrieron grandes afrentas, habiendo fallecido de resultas de los golpes y heridas el lego Fr. Pedro Casado, natural de Retuerta, que era el encargado del ganado. Un hermano suyo, llamado Martín, pastor de las ovejas del Convento, no pudiendo evitar el ultraje, cuando llegó a la casa fué también golpeado y mataron algunas ovejas.

Las luchas y pleitos con los pueblos y vecinos han gastado una buena parte de las saneadas rentas del Convento, pues la defensa de las propiedades y derechos fueron casi continuas durante los siglos XIV y XV, y puede añadirse que lo propio acaeció en los siguientes.

La posesión de Mazariegos (2), San Martín de Cutrales y Oriuelos (3), fué semillero de pleitos y disgustos, por su proximidad a Lara, sitio de donde partieron siempre, por creerse perjudicados su Concejo y vecinos en sus derechos.

El convento tuvo en lo antiguo un bien dotado hospital en Hortigüela, junto al puente, del cual ya no quedan restos.

No debe de interpretarse que se refiera al actual puente, sino a otro que antiguamente era paso obligado para unir las dos riberas, donde empieza a estrecharse el valle del Arlanza. Del mismo quedan como únicos vestigios las cepas.

En aquel término se halla una piedra tumular en una tierra labrantía y en la orilla opuesta, en lo alto, se han encontrado sepulturas en el sitio que rodeaba la iglesia o capilla del hospital (4).

LUCIANO HUIDOBRO SERNA.

de su hijo Don Sancho. Este donó el mismo año la dehesa de la Acebosa, lindante con la villa anterior.

1 Este priorato se hallaba en una pequeña hondonada de la que hoy es sierra inculta, donde aun se ven los arranques de sus muros. Aun el pueblo le conoce con el nombre de el Convento.

2 Convertido en granja, donde se conserva una iglesita del XII con pila muy interesante y reformada en el XVI.

3 Dehesa muy frondosa atravesada por la carretera dicha más adelante de la anterior.

4 De las reformas posteriores del Convento debe mencionarse la construcción del claustro procesional ejecutada bajo la dirección del lego Fr. Andrés de Leyva en 1647, la adición de un nuevo cuerpo de edificio donde se halla la entrada con un claustro y fuente en 1640 y la traída de aguas en 1628 y 29 por el Abad Fr. Pelayo de San Benito.